

EL BOQUIFLOJO.

BIBLIOTECA NACIONAL.

MEXICO.

HEMEROTECA NACIONAL

PERIODICO CON CARICATURAS (POR SER DE MODA)

Y AMANTE DE PLANTARLE UNA FRESCA AL LUCERO DEL ALBA.

Sale á luz los Martes, Jueves y Domingos.

Las suscripciones se reciben en la libreria de D. José M. Aguilar, 1. calle de Santo Domingo núm. 5, y encuadernacion de los Sres. Delanoe hermanos, calle del Refugio núm. 1.

Números sueltos, con todo y mauecos, una cuartilla.

Suscripcion para la capital, tres reales mensuales adelantados; fuera de ella cuatro reales.

Los remitidos y los quebrantos de huesos seran convencionales e condicionales.

La redaccion y despacho de este periódico se halla situado en la calle del Empedradillo núm. 7.

CANTO LLANO.

UN SUEÑO DE VENGANZA.

La familia del *Monitor* es una de esas muchas en que los niños consentidos se educan a su antojo, y sin mas freno que el que á cada uno de ellos les impone su organizacion y su indole.

Esto no lo habia tenido presente el *Boquiflojo*, cuando, frotándose las manos de gusto, creyó encontrar un cambio feliz en uno de los últimos números de esa entidad periodistica, que para muchas gentes es la única que tiene analogia perfecta con el *Herald* de Nueva York, considerado como el tipo de todos los absurdos, de todas las contradicciones y de todas las inconsecuencias posibles.

Cuando un miembro circunspecto y morigerado de la familia *monitoriana*, como por ejemplo el Sr. Castillo Velasco, quiere llevar á sus hermanitos por el camino de la decencia y del buen decir, se le sublevan, casi lo desconocen, y el chico Mirafuentes, montándose en cólera, exclama como los muchachos cabezudos: *solo por eso lo voy  hacer peor!* y suelta la sn hueso para decir hasta la despedida.

Entonces sale Gostkowski, y llamando de nuevo al órden y dando un ejemplo de saludable moderacion y urbanidad, logra que el niño Roberto se vaya  otra parte con sus mala crianzas, y que Rivera entre  los limites de la buena educacion. Algo es algo, y mucho para el *Boquiflojo*, y para la sociedad sobre todo; pero no hay manera de poner coto  las travesuras y desaciertos de

Mirafuentes, que de todos los chicos es el que ha salido de hueso colorado: es como vulgarmente llaman, el *pingo* de la familia, y no decimos el *juditas*, porque en honor de la verdad, por muchas que sean y hayan sido sus diabluras, jamas fué traidor, y  eso quizá quiere atenerse para desfogar su mal genio sobre toda alma viviente.

Ya el público sabe que esta criatura, pretendiendo ponerse al frente de todos los colegiales que intentaron dar capote al gobierno, es la que mas se ha desgantado diciendo horrores contra él y pintandolo de modo que,  no tener buenos ojos, el mundo todo habria creido que el tal gobierno era un monstruo mas asustante que el del Apocalipsis.

Nada, sin embargo, logró Mirafuentes, como era de esperarse, porque los juegos y travesuras de los chicos no es fácil que perjudiquen, tratándose de cosas serias y entre personas formales. Pero es tal el espíritu alborotador y el genio atrabiliario de este *peel Monitor*, que ha dado en que el gobierno tambien se compone de niños, que suelen con los de su edad tener algunos desquites y nimias venganzas. Ahora la mania de Mirafuentes es la de alborotar  sus hermanitos y condiscipulos, diciéndoles en un tono que parece la mera verdad:

“El odio del gabinete amenaza herir nuestras cabezas con los rayos de su venganza.” . . . ¡Prum turrrrum prum tum tum. . . tum! “Hace tiempo que vienen divulgando los órganos del ministerio (así llama  los organitos que los italianos tocan en las calles por la noche) que los escritores oposicionis-

tas están promoviendo la revolucion, conspirando contra el actual órden de cosas [milagro que le llamo órden! se le salió la verdad], y arrojan estos cargos especialmente sobre algunos de nosotros,  quienes odian con mas encono. La intencion no puede ser mas manifiesta: inventar una conspiracion [como la que inventó Negrete], hacer declarar  algunos miserables, de esos que de todo son capaces por un poco de oro y que nunca faltan entre las heces de la sociedad, y hacernos víctimas de su rabiosa cólera, presentándonos como criminales, es cosa fácil y cubre bien las apariencias’.

Ya veran nuestros amables lectores que esto es tomar la cosa muy  lo serio, y, si hay algun peecadillo oculto, preparar  tiempo la disculpa, como los chicos, que cuando por alguna travesura temen que alguno de sus hermanos tome la revancha, con anticipacion se ponen al lado de la mamá, diciéndole: “mira, fulano me quiero pegar, sin haberlo yo hecho nada, y solo porque le quise aconsejar que no fuese malo!”

Eso de hacer uno mismo su apoteosis en vida, y declararse anticipadamente mártir de la libertad y de la democracia por una venganza supuesta, tiene ya algo de sublime; es ya suponerse persona grave y capaz de que hasta un gobierno fije sus miradas en el mancebo de quien intencionalmente quizá no ha querido hacer caso, esperando, no que un correctivo (que le vendria de molde para hacerse la víctima), sino que el tiempo, los desengaños y la experiencia, le quiten lo calavera y le hagan hombre de provecho.